

## Capítulo 113

El distrito bajo era una expansión caótica, con pocas zonas que seguían algún tipo de planificación urbana. Naturalmente, carecía de las vías estructuradas del distrito alto, como sus carreteras de circulación. Si acaso, los vehículos aéreos eran más necesarios aquí que en el distrito alto.

Desde la entrada de la puerta, la gente del distrito bajo ya esperaba a Francec. Pertenecían mayormente a la clase media.

La multitud de bienvenida en la entrada saludó a Francec con un entusiasmo comparable al del distrito alto.

La procesión se desviaba de la carretera central. El ambiente de las calles cambiaba. Entre edificios que no solo eran antiguos sino que estaban en ruinas irreparables, aparecieron a la vista las figuras desgarradas de los empobrecidos.



¡Bzzzzing!

Un dron, acelerando su movimiento, entró primero.

Volando bajo como vigilando a la multitud, el dron barrió las calles. Para quienes tenían identidades inciertas o altos niveles de riesgo, apuntaba descaradamente con su arma y los alejaba.

"No seas demasiado agresivo, Iskan."



Franccec habló brevemente. Iskan movió los labios sutilmente, susurrando al enlace de comunicaciones del centro de mando móvil. Los drones retiraron sus armas y solo emitieron advertencias.

A medida que el camino se estrechaba, también lo hacía la procesión, alargándose en el proceso. Sin embargo, el interés de la multitud no disminuyó—de hecho, solo creció.

La gente se asomaba desde edificios con puertas y ventanas colocadas de forma descuidada, resultado de expansiones ilegales. Todo era tan irregular que las predicciones eran casi imposibles.

"¿Q-Su Majestad?"

"¡Viva Su Majestad!"

"¡Ese es el Príncipe Heredero, idiota!"

Incluso se podían oír maldiciones de forma esporádica. Muchos habían salido simplemente a mirar boquiabiertos, sin saber de quién era esa procesión.

Fue todo un espectáculo. Los drones grandes y de vanguardia se movían a la perfección sin colisiones, mientras que los hologramas propagandísticos del imperio iluminaban el entorno. Bajo ellos, la Guardia Imperial y los soldados de élite marchaban con perfecta disciplina.

Incluso Franccec, que sentía cierto cariño por el distrito bajo, nunca se había aventurado tan profundo antes. Eso significaba que muchos aquí veían una procesión así por primera vez.



—Individuo sospechoso detectado. Armamento de baja altura, pero...

Las comunicaciones estaban ocupadas.

El distrito bajo tenía su buena dosis de locos. Algunos, ya fuera mentalmente inestables o bajo los efectos de drogas, ignoraban las advertencias y se apretaban peligrosamente. Más adelante, un androide estaba ahuyentando a alguien que bloqueaba la carretera.

Pew.

Escuché un disparo débil, silenciado.

En medio de toda la grandeza, ocurrió la muerte. Ocultos en un callejón tranquilo, los Guardias Imperiales eliminaban amenazas. Desobediencia significaba muerte, ya fuera por una mente rota o por embriaguez temporal. Eso no era asunto nuestro.

'Lo más importante es la seguridad de Francec.'

No importaba lo que Francec pensara del distrito bajo, la visita de hoy se cobraría muchas vidas. Los soldados harían todo lo posible para evitar cualquier percance.

¡Piyyyyuung!

Fuegos artificiales se disparaban al cielo para enmascarar el sonido de los disparos. Mientras las llamas estallaban robaban la atención de la multitud,





la muerte florecía en los callejones. Sus muertes se borraron tan fácilmente como ocurrieron.

'¿Franccec sabe que ahora mismo hay gente muriendo por su culpa?'

Le lancé un vistazo furtivo. Estaba demasiado ocupado preparando su discurso.

Llegamos a una de nuestras paradas planeadas: una plaza, una de las más grandes del distrito bajo. Conocía bien este lugar.

Las personas sin hogar se apretujaban entre bancos y accesorios decorativos, llenando el aire con su hedor. Cerca de los baños públicos, hombres con sonrisas inquietantes vendían frascos de líquido colorido. Mientras tanto, hombres y mujeres con atuendos tan toscos que resultaban francamente repulsivos agitaban las manos con sonrisas falsas, vendiendo sus cuerpos.



Pero ahora, todo rastro de esa vida diaria había desaparecido. La plaza, inquietantemente limpia, había sido limpiada por soldados imperiales. Probablemente se había derramado bastante sangre en el proceso.

La procesión rodeó la plaza, formando un perímetro. En el centro estábamos Franccec y yo.

¡Wiiiiiii!

La plataforma bajo nosotros comenzó a elevarse lentamente. Las miradas de la multitud nos seguían hacia arriba.

Mi corazón latía con fuerza como si de repente hubiera desarrollado miedo a las alturas. Mis pupilas deben haberse dilatado.

'Amplía tu percepción y rango sensorial, Luka.'

Obligué a mi cuerpo a obedecer. Francec estaba en peligro extremo ahora mismo. El mundo estaba lleno de gente con habilidades extrañas. ¿Quién podría haber predicho que Rick tendría el poder de teletransportarse?

No era el único nervioso. Iskan y la Guardia Imperial irradiaban una tensión helada, su concentración agudizada al máximo.

—Luka, si pasa algo, sacrificate para proteger a Su Alteza. Mientras tu cerebro esté intacto, encontraremos la manera de salvarte.

La voz de Iskan resonó en mi auricular.

"No hace falta que me lo digas", murmuré lo bastante alto para que mis palabras quedaran dentro del casco.

iWiiing!

Un holograma imponente de Francec se extendía desde el centro de la plaza. La enorme proyección iluminaba la zona.

"iUwooooooh!"





"¡Waaaaah!"

Los vítores se desplomaron. Un gigante de luz se alzaba sobre la plaza. Algunas personas nunca olvidarían esta escena en toda su vida.

"Nuestro Imperio Accrecia..."

Francec comenzó con su discurso. El mensaje que transmitió en el distrito alto fue completamente diferente al que dio aquí.

En el distrito alto, había denunciado las atrocidades de Bellato y Corite, escupiendo palabras de odio.

Pero en el distrito bajo, ese odio no echaría raíces. Estas personas estaban demasiado cargadas con su supervivencia diaria como para desperdiciar energía odiando enemigos lejanos.

Así que, en su lugar, Francec habló de los ideales meritocráticos del Imperio.

"... El camino está abierto. Por supuesto, desde lejos, puede parecer cerrado. Si alguien te dice que abras una puerta mientras estás en completa oscuridad, aunque una puerta realmente exista, encontrarla sería casi imposible. La luz está lejos, la oscuridad está cerca, y las dificultades y la adversidad siempre pesan sobre nosotros."

Poco a poco, más y más personas dirigieron su atención a su discurso—no por el espectáculo, sino por sus palabras.





"Pero los verdaderos ciudadanos del Imperio nacen en entornos hostiles. Nuestros antepasados, exiliados de la Tierra, cultivaron planetas áridos e inhóspitos. Comenzamos en los páramos del Planeta Novus y construimos esta gran ciudad con nuestras propias manos. Nuestra fuerza no proviene de la abundancia, sino de la privación. Y ahora..."

De repente, Franccec me miró.

Como si fuera una señal, el dispositivo de entrada del holograma se ajustó, y fui proyectado junto a él a través de la lente de salida.

¡Wiiiii!

Un holograma de cuerpo entero de mí apareció junto a Franccec, perfectamente escalado para igualar al suyo.

"Quítate el casco, Luka."

Franccec apagó el micrófono mientras hablaba.

"Así que realmente piensas ponerme en una situación difícil."

Fruncí el ceño dentro de mi casco. Sabía exactamente lo que intentaba hacer.

"Lejos de eso—tengo la intención de convertirme en un héroe."





No pude negarme a su orden. La atención del público estaba fija en nosotros. Si desafiaba a Francec, se vería como un insulto a la propia familia real.

Por ahora, tenía que seguir su plan—por mucho que lo detestara.

¡Chiik!

El sello de presión entre el casco y la placa del pecho se soltó. El aire frío rozó la nuca.

Srrk.

Me quité el casco, mirando a la multitud con un rostro inexpresivo. Mi historia e información personal aparecieron junto a mi enorme figura holográfica.



'Joder...'

No deseaba nada más que agarrar a Francec por el cuello y estamparlo contra el suelo. Pero si lo hiciera, me ejecutarían en el acto.

Francec reveló sin vergüenza cada detalle de mi vida personal al público.

"¡Aquí está un chico que encarna la esencia misma de un ciudadano imperial!  
¡Un ciudadano entre ciudadanos—el más fiel de los verdaderos accretianos!"

Los detalles de mi historia se desplazaban hacia arriba en texto holográfico. Misiones importantes, medallas militares, batallas en las que



había participado, la eliminación de la familia Lamones e incluso el asesinato del terrorista Rick estaban todos listados.

Pero más que nada... incluso mencionaba que había matado a un noble dentro de una instalación de tortura.

Técnicamente, eso fue obra de Iskan. Pero parecía que ya ni siquiera intentaban ocultarlo.

"Él... ¿Mató nobles? ¡Pero ese niño es uno de nosotros, un nativo del distrito bajo!"

"¿De qué hablas? Es un noble."

"Aquí dice que fue adoptado por sus habilidades, idiota. Es originario de un orfanato."



No solo uno o dos—según esto, había matado a decenas de nobles, incluida toda la familia Lamones. Una mezcla de verdad y mentiras, pero el peso de las falsedades era abrumador.

Francec agarró uno de mis brazos y lo levantó bien alto.

"¡WAAAAAAH!"

El volumen de los vítores de la multitud hizo temblar toda la plaza.



Un nativo del distrito bajo había juzgado y ejecutado nobles con sus propias manos. La gente estaba eufórica. Les resultó estimulante.

Incluso las expresiones de los soldados cambiaban en respuesta al fervor. La atmósfera estaba peligrosamente cerca de sobrecalentarse.

Mi disco terminó de desplazarse. Cualquiera que supiera leer entendería que no era una persona cualquiera. Y Francec había exagerado incluso las misiones y batallas más pequeñas para que parecieran extraordinarias.

"Si difundes propaganda sobre que un nativo del distrito bajo mata nobles, causarás más daño que bien", susurré, asegurándome de que mi voz no llegara al micrófono.

Francec respondió con una sonrisa radiante.

"Creo que los beneficios superan los riesgos."

La gente del distrito bajo ahora gritaba el nombre de Francec y el mío a su vez. En ese momento, realmente parecía un defensor de la gente común.

'La imprudente maniobra de Francec.'

Incluso Iskan se quedó desprevenido. Mientras tanto, los nobles y funcionarios que acompañaron la procesión estaban ocupados informando de la situación a sus respectivas familias y autoridades superiores.

"¿Es otra de las ideas de tu hermano pequeño?" Pregunté.





Francec simplemente se encogió de hombros. Notó que los vítores empezaban a calmarse y reanudó su discurso con suavidad.

"Lukaes Custoria—no, sería más apropiado llamarle Luka. Este joven está a mi lado hoy porque demostró sus capacidades. Creo que Luka encarna el espíritu mismo del Imperio, un verdadero héroe. Para él, un entorno duro no era un obstáculo, sino simplemente un telón de fondo contra el que demostraba su superioridad—igual que hicieron nuestros antepasados!"

Francec puso ambas manos en mis hombros y asintió con firmeza.

"Mi deber es protección. Me voy a volver a poner el casco", dije mientras me lo presionaba en la cabeza.

Pero ya era demasiado tarde. Mi nombre e información se difundirían por todo Akbaran.

Para mañana, no habría un alma que no supiera quién soy. Gabriel, Gilda y Grace descubrirían la verdad...

Aprieta.

En cuanto volví a ponerme el casco, me mordí fuerte el labio. Pero ni siquiera eso fue suficiente para contener mi rabia—rechiné los dientes furiosamente, saboreando sangre en la boca.

"¡Luka! ¡Luka! Lukaaa—!!"





Ahora no era más que una herramienta de propaganda imperial. La multitud coreaba mi nombre, pero no me miraban realmente. Animaban al Luka ficticio que Francec había creado.

"¡Un verdadero ciudadano del Imperio no nace arriba, sino abajo! La incompetencia debe ser condenada por su propia naturaleza, mientras que la habilidad debe ser reconocida sin importar dónde se encuentre!"

Francec gesticuló de arriba abajo mientras hablaba, sus palabras caminando por una línea peligrosa. No era retórica antiimperial, pero era indudablemente antinoble. Casi parecía que insinuaba que la nobleza actual era incompetente. Bueno... Había algo de verdad en eso.

El discurso de Francec concluyó, y el enorme holograma que proyectaba su imagen parpadeó. Pero los vítores del público siguieron.

"Si te he ofendido, te pido disculpas, Lukaus Custoria. Pero necesito tu fuerza. No todas las revoluciones empiezan desde abajo—algunas empiezan desde arriba."

... Pero antes de que puedas siquiera empezar tu revolución, morirás. A manos de tu padre y tu hermano.

Las palabras me ardían en la garganta, pero las tragué.

Quizá confundiendo mi silencio con resentimiento, Francec se frotó el cuello torpemente y continuó.

"Eres demasiado valioso para quedarte en las sombras. Quiero que seas el símbolo, el ídolo de mi visión de gobierno. Eres más que capaz de cumplir ese papel."



Tenía la garganta seca. Para mí, ya era un hombre muerto hablando. Su cara parecía una calavera.

"... Haré lo mejor que pueda, por pequeño que sea", respondí finalmente.

Francec estiró las manos, entrelazó las mías y sonrió ampliamente.

